

CONFERENCIA INAUGURAL

*Luciano Bellini F., SDB**

El II Congreso: *Universidad, Cooperación y Desarrollo* que hoy inauguramos marca una doble continuidad respecto del I Congreso, celebrado hace dos años, y respecto de nuestra participación en el III y IV Congresos, organizados por las universidades españolas en Madrid y Barcelona en el año 2006 y 2008, respectivamente.

Nuestra participación en dichos Congresos tuvo la finalidad de: comprobar cómo los países productores de cooperación consideran y tratan a los países en desarrollo, que son los receptores de dicha cooperación, pero también manifestar cómo los países en desarrollo percibimos los desfases, límites y hasta la conflictividad inherentes a la cooperación internacional.

Es contra una cierta colonialidad, que proponíamos en nuestro I Congreso, pensar no los desarrollos nacionales desde la cooperación internacional, sino al contrario tratar

la cooperación desde los desarrollos posibles y locales, es en estos cambios de mentalidad y de comportamientos que la Universidad puede jugar un papel decisivo. Ya no se trata de pensar OTRO DESARROLLO, sino más bien, de pensar una SOCIEDAD DIFERENTE AL MARGEN DEL DESARROLLO.

Tal es el objetivo y orientación de este II Congreso, que la crisis actual justifica adicional y oportunamente. Puesto que es el modelo de desarrollo de las últimas décadas, el que no sólo es causa de la crisis actual, sino que además ha generado más pobreza, exclusiones y desigualdades. En este sentido la “lucha contra la pobreza” revela su más profundo fracaso, al seguir equivocando y evitando la verdadera lucha de todos los pueblos contra el enriquecimiento de unos pocos en todo el mundo.

Hoy se vuelve cada vez más claro, que no sólo los países “subdesarrollados”, sino también e incluso, más

* Rector de la Universidad Politécnica Salesiana.

aún, los desarrollados, lo que más necesitan y con mayor urgencia no es *más desarrollo*, ni un *desarrollo ilimitado*, ni siquiera un *desarrollo sustentable*, ni mucho menos un *desarrollo con rostro humano*; sino UN CAMBIO DE MODELO DE SOCIEDAD.

No un desarrollo asociado a crecimiento económico, sino un cambio cualitativo de sociedad, de una sociedad y un mundo mejores, que recompongan los vínculos sociales (familiares, generacionales, educativos, laborales, etcétera), rotos por las relaciones del mercado; que refuerzan la cohesión social; que promuevan e institucionalicen la solidaridad y la redistribución sociales.

Y es también en este cambio de modelo de sociedad, repensando la sociedad y criticando la sociedad hecha mercado en todos sus ámbitos, que la Universidad tiene una seria responsabilidad, pero también las capacidad y legitimidad para contribuir a dicho cambio.

Finalmente, la Iglesia no puede perder la oportunidad de participar y contribuir a esta real CONVERSIÓN del hombre actual. Ya que no hay cambio de sociedad sin una conversión antropológica de las personas. Una TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN ACTUAL debería orientarse precisamente a LIBERAR a los

hombres de las fuerzas, las lógicas y los valores del mercado, de la servidumbre del consumo, del culto al enriquecimiento ilimitado, del fetichismo de las mercancías; liberar a las personas de la desenfrenada competitividad entre ellas y de ese imperativo paranoico llamado “poder de compra”. Liberar en definitiva al mundo de un mercado convertido en arma de destrucción masiva de naturaleza y sociedad.

Contra un modelo de desarrollo capitalista, que ha hecho de “la vida económica el lugar de todas las angustias” del hombre actual, acaba de pronunciarse el Papa Benedicto XVI (27 de febrero de 2009) refiriéndose a su próxima encíclica social, denunciando “los fracasos de un sistema basado en la idolatría del dinero y en el egoísmo, que oscurecen en el hombre la razón y la voluntad”.

Finalmente, este II Congreso *Universidad, Desarrollo y Cooperación* no sólo garantiza mejores continuidades, sino que además logra ampliaciones. A las cinco Universidades que organizamos el Primer Congreso se han sumado dos nuevas, la Católica de Guayaquil y Quito. Además el Congreso se ha ampliado con la CÁTEDRA INTERUNIVERSITARIA -*Universidad y Desarrollo*-, que había sido una de las resoluciones del primer Congreso.